

III CONGRESO MUNDIAL DE CARDIOLOGIA

En Bruselas (Bélgica) entre el 14 y el 19 de septiembre próximo pasado, bajo la dirección del doctor Pierre Rijtland, se llevó a cabo el III Congreso Mundial de Cardiología, contando con una nutrida concurrencia proveniente de todas partes del mundo, alcanzando los inscriptos, según lo anunció el Presidente en la cena de clausura, la cifra record de tres mil doscientos congresistas, provenientes de cuarenta y ocho países.

En la Ciudad Universitaria de la Universidad Libre de Bruselas, en la proximidad de los auditorios donde se desarrollaron las sesiones científicas, estuvieron instalados el restaurante de los congresistas y el secretariado.

Además, en el mismo sector funcionó una extraordinaria exposición científica con documentación clínicorradiológica, electrocardiográfica, etc., proveniente de algunos afamados servicios de cardiología del mundo entero, y una exposición técnica y farmacéutica donde se destacaron los más notables adelantos de la electrónica aplicada a la cardiología.

Al programa científico se agregó un programa social realmente notable: la sesión inaugural en el Palacio de Bellas Artes de Bruselas con la presencia de S. M. el Rey de Bélgica, la recepción en el Hotel de Ville (Municipalidad) y el extraordinario concierto que tuvo lugar en el Palacio de Bellas Artes. Todo ello fueron expresiones de buen gusto y fina atención para tan numerosos como distinguidos huéspedes.

Por último, la comida de clausura con dos mil quinientos asistentes, se llevó a cabo el día 19 de septiembre en el palacio número tres de la Exposición de Bruselas.

Todo ello contribuyó, en forma cabal, a darle el marco de grandiosidad que tuvo el III Congreso Mundial de Cardiología.

En cuatro volúmenes, que en total importaron 1895 páginas, cada congresista tuvo condensado en resúmenes toda la actividad del Congreso.

La delegación argentina, presidida por el Dr. Rodrigué en su carácter de Presidente de la Sociedad Argentina de Cardiología, estuvo integrada, según ya es habitual, por los viajeros, que eran miembros titulares de nuestra institución: los doctores Federico Arrighi, Eduardo Braun Menéndez, Pedro Cossio, Bernardo B. Lozada, Ignacio Maldonado Allende, Blas Moia, Luis Percuccio, Ramón A. Rojas, León de Soldati, Alberto C. Taquini y Pedro R. Tuero.

Completaron el grupo algunos miembros adherentes como los doctores J. Beresodsky, J. Salas, S. Plesch, A. R. Viola, G. Guastavino y R. F. Galicer.

Por su parte, algunos de los delegados argentinos, investían, además, la representación especial de otras instituciones asistenciales o de enseñanza de nuestro país, donde suelen desarrollarse sus actividades.

El doctor Bernardo B. Lozada representó a la Escuela de Medicina

de la Universidad del "Salvador", en su carácter de Director del Instituto de Fisiología y a la Sanidad Policial, en su condición de jefe del servicio de Cardiología del Hospital Policial Bartolomé Churruca. Asimismo, el doctor Ramón Rojas representó a la Facultad de Medicina de Tucumán, de la que es Profesor Adjunto de Clínica Médica, y así también el doctor I. Maldonado Allende llevó la representación de la Universidad Nacional de Córdoba en cuya Facultad de Medicina es Titular de Clínica Médica.

En el programa consagrado a los temas especiales del Congreso fueron invitados a colaborar destacados cardiólogos de todo el mundo. La Argentina tuvo el honor de verse representada por varios de los miembros titulares de la Sociedad Argentina de Cardiología, quienes participaron en distintos relatos así como con los aportes de otros integrantes de la delegación.

Los consocios que tuvieron el honor de ser elegidos para representarnos en estos relatos fueron los doctores Alberto C. Taquini, Eduardo Braun Menéndez, León de Soldati, Blas Moia y Pedro Cossio, quienes desarrollaron los siguientes temas:

Dr. Braun Menéndez: Hipertensión Arterial Experimental.

Dr. Cossio: Equívocos en el diagnóstico clínico de la insuficiencia cardíaca.

Dr. Moia: Distribución de las enfermedades del corazón en Sud América.

Dr. Soldati: La investigación de la enfermedad coronaria por medio de la Balistocardiografía.

Dr. Taquini: La insuficiencia cardíaca derecha.

En el programa de comunicaciones originales, numerosos temas

fueron presentados por los delegados argentinos:

Dr. Ruchelli: Efectos de la hipoxia experimental sobre el aparato circulatorio, la secreción de corticoides andrógenos y la regulación electrolítica (en colaboración con los doctores Argüelles, Franco, Martínez Zuviría y Chekherdeman).

Dr. Arrighi: Localización de los infartos anteriores, inferiores y posteriores por medio de las derivaciones sagitales.

Dr. Percuoco: Relación entre el ECG de sobrecarga derecha y algunos hallazgos hemodinámicos de la estenosis pulmonar con tabique interventricular intacto (Colaboración: Dr. Bidoggia).

Dr. Salas: La excreción renal de cateclaminas en la uremia (En colaboración con los Dres. Camponovo y Maldonado Allende).

Dr. Cossio: Tratamiento de la angina de pecho y otros dolores isquémicos por la iproniazida y la isoniacida.

Dr. Guastavino: Necesidades del lecho pulmonar vascular durante el uso de la bomba oxigenadora (En colaboración con los doctores Wilkinski, Andrés, Donadei y Quinteros).

Dr. Lozada: 1º) Proteínas plasmáticas fraccionadas en la enfermedad de Chagas.

2º) Las derivaciones sagitales de Arrighi en la práctica clínica.

3º) El ECG de sobrecarga derecha y la presión de la pulmonar.

Los tres trabajos en colaboración con los Dres. Tempone, Viola, Macagno, Mora y Muniagurria.

Dr. Maldonado Allende: Estudio de los clearances renales en relación con la volemia (en colaboración con los doctores Salas y Camponovo).

Dr. Moia: Efecto del aumento inducido de la presión en la aurícula

derecha sobre la presión y trazados del ventrículo derecho (en colaboración con los doctores Otero, Muchnik, Alvarez y Cecchi).

Dr. Rodrigué: Relación entre algunas investigaciones de laboratorio y el QTC en pacientes con trombosis coronaria aguda (en colaboración con los doctores Bidoggia, Urdapilleta y Rohwedder).

Dr. Rojas: Fenilbutazona en la angina de pecho y el infarto de miocardio.

Dr. Soldati: Efectos del ácido nicotínico sobre los lípidos sanguíneos de pacientes arterioscleróticos (en colaboración con los doctores Stritzler, Balassanian y Bourget).

Dr. Plesch: El test de tolerancia a la glucosa en la hipertensión esencial (en colaboración con los doctores Taquini, Fernández Villamil, Badano y Winckler).

Simultáneamente con las sesiones del Congreso, la Sociedad Internacional de Cardiología celebró su Asamblea reglamentaria. En ella, cada sociedad nacional se hallaba representada por delegados especiales, que en el caso de la Sociedad Argentina de Cardiología fueron los doctores Carlos Rodrigué, Alberto C. Taquini e Ignacio Maldonado Allende.

El orden del día de su reunión de Bruselas fue el examen de lo actuado por el Comité Internacional durante los cuatro últimos años y la renovación cuatrienal de los integrantes de dicho Comité.

Este Comité —que hasta 1962 quedó integrado de la siguiente manera: Presidente, Dr. Ignacio Chaves; Vicepresidente 1º, Dr. D. E. Bedford; Vicepresidente 2º, Pierre W. Duchosal; Secretario, Vittorio Puddu— está constituido por médicos representantes de distintas zonas geográficas del mundo. La Sociedad Argentina de Cardiología se hallaba

representada, durante el período 1954-58 por el Dr. León de Soldati.

En la reunión de Bruselas, la Asamblea, al tratar la renovación de sus miembros, decidió que la Argentina mantuviera su plaza en el Comité y procedió a designar, por unanimidad, para ocuparla, al doctor Fernando Batlle. Delegado Suplente fue designado el Dr. Federico Arrighi.

El Dr. Batlle, que por su parte ya había sido designado candidato para el cargo en una Asamblea de la Sociedad Argentina de Cardiología, realizada en Buenos Aires en agosto ppdo., ocupará el mismo durante los próximos cuatro años, período que termina en 1962, cuando, con motivo de la realización del próximo 4º Congreso Mundial se proceda a nuevas renovaciones en el Comité Internacional.

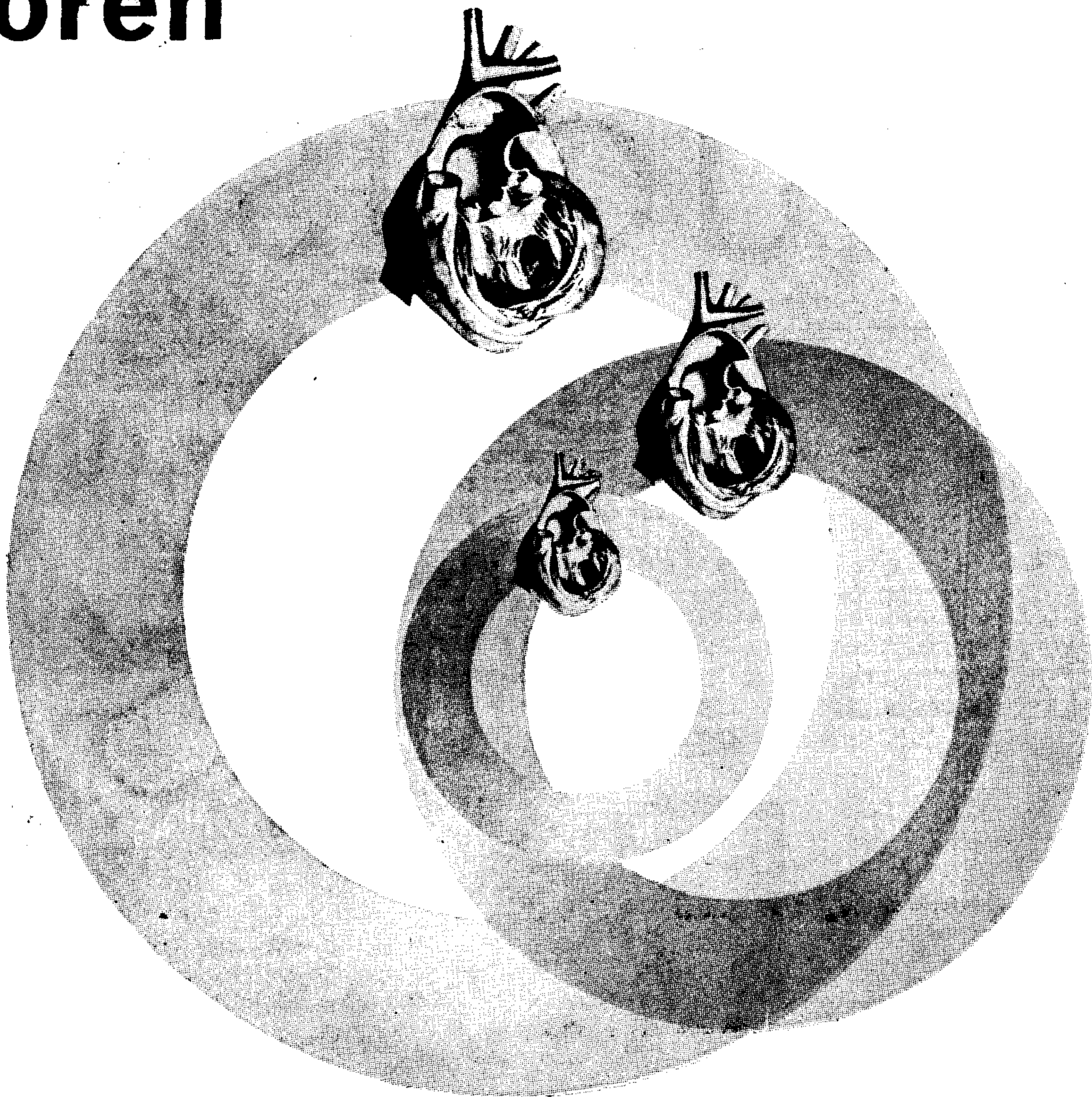
Por último la Asamblea decidió que la ciudad de México sea la sede del próximo IV Congreso Mundial de Cardiología, en la fecha indicada, en el año 1962.

En el terreno científico pudo apreciarse que la Comisión Organizadora del Congreso buscó canalizar la atención y el interés de los concurrentes a través de innumerables symposiums y mesas redondas, las que funcionaron en número de cuatro a ocho simultáneamente en los distintos auditoriums de la Universidad Libre de Bruselas, y que estuvieron a cargo de destacados especialistas.

Los symposiums y mesas redondas a que se aludió antes, permitieron al cardiólogo concurrente, desde el más encumbrado hasta el más modesto, tomar un contacto personal, hacer preguntas, exponer dudas y, lo que es más interesante, sentar las bases de amistades personales que, no dudamos, han de ser muy fructíferas en el futuro.

Por otra parte, para los que ya

Micorén



Geigy

**Analéptico central.
Estimulante respiratorio
y circulatorio.**

J. R. Geigy S. A., Basilea (Suiza)

GEIGY ARGENTINA S. A.

Departamento Farmacéutico
Avda. Córdoba 303 - T.E. 32-8481
Buenos Aires



PARA TODOS LOS REGIMENES HIPO Y ASODICOS

EUGUSAL

KASDORF

SAL DIETETICA LIBRE DE SODIO

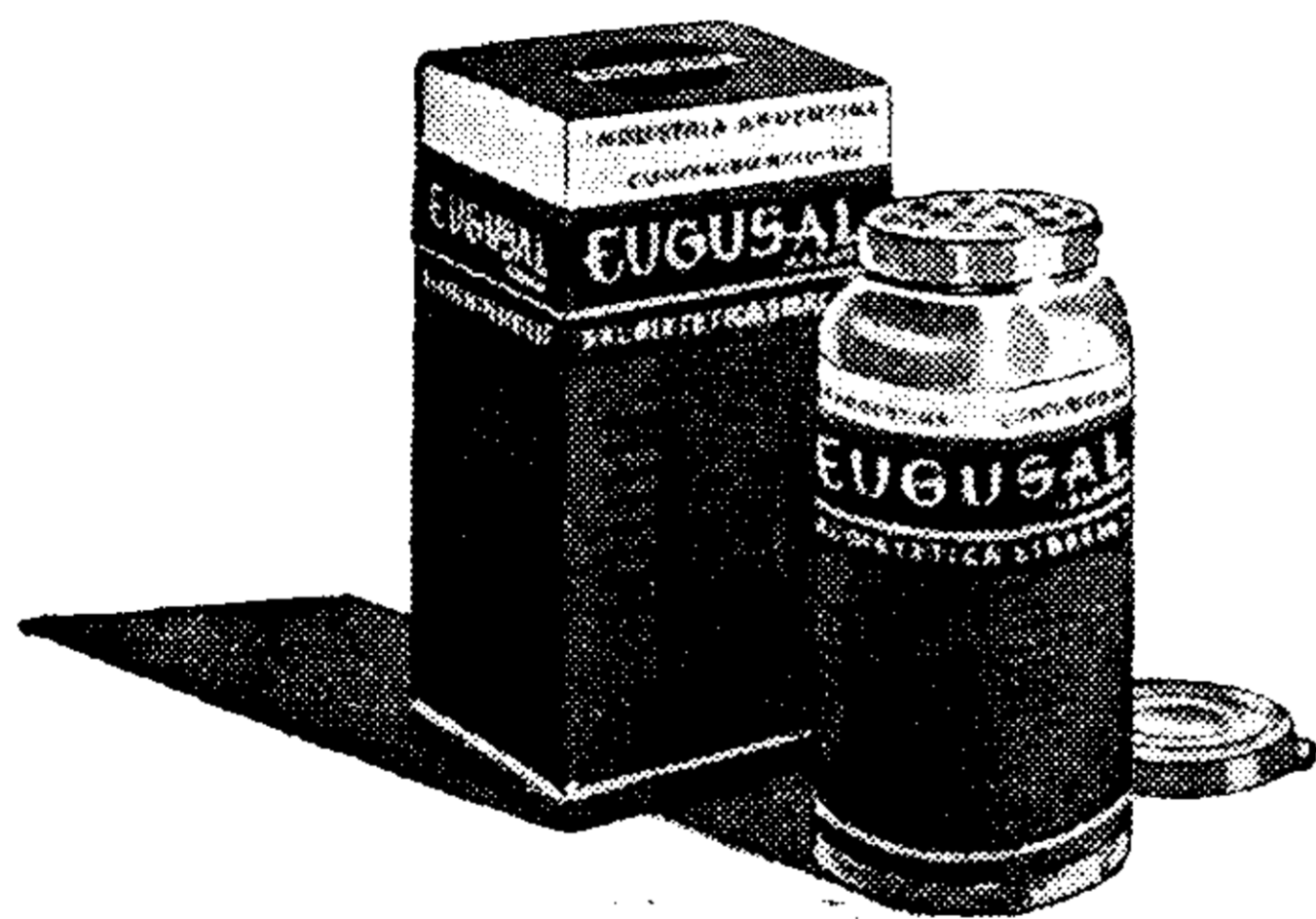
r e ú n e

sales de potasio, amonio, calcio y fósforo
en su forma y combinación mejor tolerada

c o n

ácido glutámico y glicocola

de gran efecto protector y desintoxicante



Frasco salero de 50 g

EUGUSAL tiene además

- pronunciado y agradable sabor salado;
- resistencia a la ebullición;
- completa inocuidad (no contiene clase alguna de sustancias tóxicas);
- envase práctico y económico.

Indicaciones: deficiencias cardíacas congestivas, hipertensión, nefropatías (glomerulonefritis aguda, síndrome nefrótico, pielonefritis crónica, etc.); cirrosis hepática, toxemia del embarazo; tratamiento de hormonas córticorrenales, obesidad, pérdidas excesivas de potasio (vómitos, diarreas, "stress" quirúrgico, etc.).

Modo de empleo: Se usa igual que la sal común para sazonar las comidas en cantidades variables, según el gusto individual, siempre que el caso así lo permita.



...y siempre sobre la base de las investigaciones más recientes

eran viejos conocidos, constituyó el grato momento del reencuentro, no siempre fácil, dado los caracteres a veces casi esclavizantes de nuestro trabajo profesional.

En estos terrenos es evidente que la reunión de Bruselas alcanzó la cumbre de las posibilidades organizativas y por ello el Comité Organizador merece nuestras más calurosas felicitaciones.

Empero, para obtener estos éxitos fue necesario pagar algún precio en otras fallas que deslucieron un tanto las sesiones en sí mismas. Probablemente, por exceso de temas, la simultaneidad de las sesiones fue necesaria, pero es evidente que influyó de manera negativa al darles a los concurrentes un pretexto para circular entre las distintas aulas, muchas veces sin decidirse en definitiva por ninguna.

Algunos defectos dignos de ser destacados fueron: 1º) De parte de los expositores, la frecuencia con que usaron el inglés o el francés cuando éstos no eran sus idiomas natales y que tampoco dominaban. Ello trajo como consecuencia una dificultad para hacerse entender que no era necesario provocar, por cuanto otros idiomas como el alemán, castellano e italiano eran también idiomas oficiales. 2) El permanente estado de "puertas abiertas" —al que ya aludimos— permitió a los oyentes que se levantaran de sus asientos y cambiaran continuamente de auditorio, generando con ello, a veces, un ambiente poco serio como marco de muchas reuniones; 3º) Por último, lo elemental de algunas exposiciones alejó de las mismas a muchas figuras destacadas que podrían, con sus aportes, haber mantenido interesantes discusiones con los relatores.

Es nuestra opinión que el Congreso hubiese mejorado si: a) Sus

temas se hubiesen circunscripto a tres o cuatro en lugar de ser tantos y tan variados, agregando algunas sesiones dedicadas a temas libres; b) Si los temas libres se hubieran restringido en cantidad buscando una mayor calidad, teniendo en cuenta para esto último el resumen enviado por los autores. También en esta parte pudo haberse particularizado en la elección de las comunicaciones para ser leídas, buscando las afines a los temas centrales.

En compensación, y considerando la situación de aquellos que venían de muy lejos para presentar su trabajo, se podrían haber concertado reuniones al margen del programa oficial del Congreso sobre algunos temas especiales, tal como lo hizo la Sociedad de Balistorcardiografía de la Universidad de Princeton el día 17 de septiembre, aprovechando la tarde libre del programa de Congreso.

Creemos que estos defectos que, por otra parte, fueron señalados unánimemente por los concurrentes, no empañan el éxito del Congreso, pero deben ser tenidos en cuenta como un toque de atención frente a la organización de los futuros Congresos Mundiales.

Ello es doblemente necesario por lo elevado del costo de los viajes y las dificultades habituales de los médicos para abandonar sus tareas, todo lo cual exige una preocupación de organización muy realista, que prevea las fallas anotadas en Bruselas.

Es necesario, pues, ofrecer atractivos como los previstos por los organizadores del III Congreso Mundial de Cardiología, pero dentro de un marco de orden y seriedad, que lamentablemente no siempre estuvo presente en la reunión de Bruselas, en donde lo excesivo de la inscripción sobrepasó el margen de una buena organización.